



MONOGRAFÍA DIÓCESIS DE LLEIDA

Comité general 16 de marzo de 2024

Composición actual de la diócesis

Grupos: 3

Militantes: 19 (incluye los consiliarios)

Consiliarios: 4

Los grupos y militantes residen en Lleida ciudad. Sólo 1 persona reside en otra población, pero mantiene su militancia en un grupo de Lleida.

Las edades mayoritariamente se sitúan entre los 55-65 años, pero nuestro “decano” tiene 89 años.

Toda la militancia ejerce trabajo remunerado o se ha incorporado recientemente a la jubilación.

Algunas personas ocupan cargos en la diócesis (2 delegados diocesanos, dirección de Cáritas), otras mantienen compromisos eclesiales (fundaciones, catequesis...) Una persona forma parte como liberada del secretariado territorial de un sindicato de clase. Muchos participamos en nuestras parroquias y un grupo forma parte del consejo parroquial. También muchos militantes participan activamente en entidades de la sociedad civil.

No tenemos grupos, ni personas en iniciación. La continuidad del movimiento es un reto del que somos conscientes, pero hasta ahora no hemos conseguido nuevas incorporaciones.

Organización

En Lleida, al ser pocas personas a organizarnos, lo hacemos de una manera bastante informal. El **comité diocesano** lo componen las 3 representantes de los grupos, junto con el consiliario. Los últimos años no hemos tenido formalmente responsable diocesano y las responsables de grupo se repartían las responsabilidades. Sin embargo, después de una reflexión, llegamos a la conclusión de que era conveniente tener una persona de referencia. Desde la última asamblea, yo (Josep Anton) soy el responsable, de momento por este curso. La asamblea tomó compromiso de continuar reflexionando para asegurar relevos fluidos de esta responsabilidad, que entendemos que debe contar con el apoyo solidario de todos, especialmente responsables de grupo.

Realizamos 2 **asambleas diocesanas** anuales (principio y final de curso)

En los últimos tiempos, siendo que los cargo de consiliario de ACO y delegado de pastoral obrera han recaído en la misma persona, y que no hay otros grupos que participen en la pastoral obrera, hemos realizado conjuntamente los comités diocesanos con las reuniones del **equipo diocesano de pastoral obrera**.

Anualmente realizamos estas actividades:

- Asambleas de principio y final de curso.



- Día del Trabajo Decente. Campaña en redes.
- Jornada de formación diocesana. Normalmente con materiales del plan de curso.
- Día de la Mujer. Abierto. Usualmente una plegaria.
- Eucaristía del Primero de Mayo. Abierto.
- A veces, participación u organización conjunta de un estudio de Evangelio con otros movimientos.

Aspectos positivos y retos

El movimiento en Lleida se configura a partir de unos grupos de JOC que hicieron el paso a movimiento de adultos. Somos personas mayoritariamente de la misma generación que compartimos un proceso eclesial de muchos años y nos conocemos desde jóvenes.

Muchos de nosotros estamos implicados en parroquias y otros compromisos eclesiales.

También hay personas comprometidas como delegados sindicales o liberadas.

Como reto, tenemos la continuidad del movimiento. En alguna décadas continuamos siendo prácticamente los mismos.

También saber llegar a realidades distintas. La mayoría somos “de aquí” y tenemos trabajo indefinido. Algunos son funcionarios/as. No hemos sabido llegar a realidades laborales más precarias ni a personas inmigrantes.

Tradicionalmente, nuestros compromisos han estado vinculados más a entidades eclesiales, que sociales. Quizá deberíamos abrirnos más a compromisos “fuera de la Iglesia”

Objetivos del curso

Este año, a parte de seguir el plan de curso de ACO, nos hemos marcado 2 temas principales:

- Reflexión sobre la disponibilidad para las responsabilidades (especialmente la responsabilidad diocesana)
- Explorar nuevas vías de difusión del movimiento. Abrirnos a más realidades.

Como medios para este segundo objetivo:

- Encuentros abiertos, poner especial atención en su difusión.
- Encuentro de familias de catequesis de primera comunión. La delegación diocesana de catequesis nos pide que realicemos una dinámica, en clave de revisión de vida, para los padres y madres. (El encuentro ya se ha realizado y ha resultado muy positivo)

Vivencia como responsable

En la última asamblea, acepté ocupar esta responsabilidad, en principio, por un curso. Ya la había ocupado tiempo atrás, en una etapa muy intensa que incluyó la organización del Consejo en Lleida.



Como ya se ha dicho, después de años de una responsabilidad solidaria entre las responsables de grupo, y de constatar entre todos que este modelo ya no estaba funcionando tan bien, se decidió volver a elegir responsable. La idea es continuar con un reparto solidario de la carga de trabajo, pero teniendo una persona de referencia que coordine o que centralice las cosas.

Me siento arropado por toda la militancia y sé que responden cuando se les pide algo. No tengo muy claro que el relevo se pueda realizar con la fluidez que desearíamos, pero intento vivirlo con serenidad. Esto coincide con una gran carga en mi trabajo y a nivel familiar por la necesidad de atender a los mayores que ya no son tan autónomos. Por suerte, mi pareja, también militante, y el grupo de RdV me apoyan y acompañan.

Visión del movimiento desde la diócesis

La militancia de Lleida ha crecido en movimientos (Mijac, Joc y otros) En general, nos ayuda formar parte de un movimiento mayor e incardinado en la Iglesia, en el mundo obrero y en la sociedad. En momentos en que vemos que nuestra realidad es limitada, nos ayuda a no desfallecer.

Es cierto que, a veces, nos cuesta implicarnos en las dinámicas del movimiento general y que hay personas que prácticamente no han participado activamente en ellas. No obstante, todo el mundo se siente parte del movimiento y sus propuestas son la base de nuestros objetivos y actividades a nivel diocesano.

Hubo momentos en que percibíamos una lejanía desde la organización en Barcelona. No obstante, con el tiempo, vemos una mayor proximidad de los responsables y se han hecho esfuerzos por acercarse a nuestra diócesis, a menudo presencialmente, que valoramos mucho. Se cuenta con nosotros y se comprenden nuestras limitaciones y particularidades.

Pediríamos al movimiento que se sigan teniendo en cuenta las realidades diversas a la hora de plantear las actividades.

Plegaria

(Mc 10, 33-35)

Llegaron a la ciudad de Cafarnaún. Estando ya en casa, Jesús les preguntó:

–¿Qué veníais discutiendo por el camino?

Pero se quedaron callados, porque en el camino habían discutido sobre cuál de ellos era el más importante. Entonces Jesús se sentó, llamó a los doce y les dijo:

–El que quiera ser el primero, deberá ser el último de todos y servir a todos.

Señor. Te pedimos que el Espíritu Santo nos inspire aciertos cuando ejercemos responsabilidades en el movimiento y que sepamos hacerlo con el ánimo de servicio que Tú nos pides. También que todos nuestros hermanos y hermanas militantes sientan la llamada a asumir alguna vez una responsabilidad, con la ayuda de todos.

Padrenuestro...